

Caso de Diagnóstico 1

Idea principal

El diagnóstico de una pareja comienza con una configuración concreta y una escucha cuidadosa: observar posiciones, tamaños, miradas, cargas y pérdidas para ordenar hipótesis, reconocer lo que cada miembro aporta y traducirlo en un plan de sesiones progresivo, sin inferir más de lo que la imagen permite.

Recorrido de la clase

00:00:00 · ABRIR LA DEMANDA

La clase se organiza alrededor de un caso de diagnóstico que servirá para orientar varias sesiones. La demanda llega vinculada al deseo de tener hijos, al tiempo que la pareja lleva intentando concebir y aparecen dudas, presión y miedo. El foco de la clase no es sustituir una valoración médica, sino aprender a abrir la pregunta relacional y sistémica con cuidado.

Antes de intervenir, la facilitadora invita a escoger una configuración y a describir qué se observa. La imagen funciona como una fotografía del mundo interno de la persona en esa situación. El diagnóstico se construye escuchando la demanda, la historia familiar y la experiencia actual, no buscando una explicación única ni clasificando los casos como fáciles o difíciles.

00:10:02 · LEER LA CONFIGURACIÓN

La primera configuración permite observar cómo se relacionan la consultante, su pareja y las figuras parentales. Aparecen recuerdos de discusiones entre los padres, un padre poco presente por el trabajo y el temor de repetir una historia en la que una madre termina sosteniéndolo todo. La lectura debe quedarse cerca de lo que la persona cuenta y de lo que la imagen muestra.

También se exploran el deseo de ser madre, la diferencia de edad, la decisión de casarse y las diferencias culturales y religiosas. Estas preguntas ayudan a distinguir un deseo propio de una presión o de una condición externa. El propósito no es decidir por la pareja, sino hacer visibles las conversaciones que necesitan tiempo, honestidad y un lugar adulto.

00:20:05 · EQUILIBRAR DAR Y RECIBIR

La situación legal y económica de la pareja muestra una posible asimetría: una persona aporta la nacionalidad, la estabilidad y la posibilidad de sostener determinados trámites, mientras percibe que lleva demasiado peso. La pregunta de trabajo es cómo recuperar una relación de igual a igual y reconocer también los recursos, cuidados y aportaciones que sí están presentes.

La facilitadora propone revisar qué proporciona cada miembro y qué se está dando por supuesto. Cuando alguien siente que ya lleva a un hijo o a una carga encima, puede resultarle difícil abrirse a otro proyecto. Nombrar esa percepción permite elegir desde un deseo más consciente y no desde la obligación, el miedo o la necesidad de compensar.

00:30:07 · RECONOCER PÉRDIDAS Y CARGAS

En el segundo caso aparece una pérdida familiar significativa: un accidente que cambia la vida del padre y modifica el estatus y los proyectos de la familia. La dirección de las miradas hacia abajo se toma como un indicio para preguntar por pérdidas, duelos o asuntos que necesitan ser reconocidos, sin convertir el indicio en una conclusión cerrada.

La clase insiste en una diferencia metodológica: la intuición puede orientar una pregunta, pero el coaching sistémico necesita apoyarse en lo que se ve y en lo que la persona puede confirmar. El trabajo puede incluir la relación con el padre y la madre, la carga asumida por las mujeres del sistema y la posibilidad de que alguien esté ocupando un lugar que no le corresponde.

00:40:10 · PLANIFICAR POR SESIONES

Para leer una configuración se recuerda un orden sencillo: las figuras parentales pertenecen a una línea, la pareja ocupa su lugar y la persona no necesita colocarse por encima de quienes intenta sostener. Tamaño, distancia, dirección y posición hacen visibles posibles desórdenes, cargas y desequilibrios entre dar y recibir.

La intervención se convierte entonces en un proceso gradual. En el primer caso, el bloqueo prioritario está en la percepción de la pareja y en la sensación de tener que cargar sola con el futuro. Desde ahí se pueden ordenar varias sesiones: revisar la relación con los padres, explorar el vínculo actual, conversar sobre matrimonio y crianza, y volver a evaluar antes de decidir el siguiente movimiento.

00:50:12 · RECUPERAR PLACER Y FEMINIDAD

La sesión se amplía hacia la relación de cada mujer consigo misma: cuánto placer permite, cuánto se siente atractiva y cuánto espacio ocupa en su propia vida. La clase señala que permanecer mucho tiempo en el rol de cuidadora puede hacer que se pierda el contacto con el rol de mujer y con el disfrute compartido.

Se proponen prácticas expresivas y corporales para volver al centro, al movimiento y a una sensación de vitalidad, además de revisar la propia participación en el encuentro erótico. La idea transversal es recuperar recursos y responsabilidad personal: no dejar toda la iniciativa en la pareja, sino crear condiciones para que el placer y la conexión puedan aparecer en ambos.

01:00:15 · COMPARAR AMBAS FOTOGRAFÍAS

En el segundo caso de pareja se comparan dos configuraciones: la imagen que cada miembro tiene de la relación. La posición de los padres, la distancia entre ambos, el tamaño de las figuras y la dirección de las miradas permiten formular preguntas sobre rivalidad, cuidado, relaciones anteriores y falta de encuentro, pero necesitan ser contrastados con la experiencia de cada persona.

El plan puede combinar sesiones conjuntas e individuales. Entre los primeros focos aparecen el equilibrio entre dar y recibir, el cierre de ciclos anteriores, el lugar ante el padre y la madre y la relación con las mujeres y los hombres del sistema familiar. La planificación no es una receta: se ajusta a lo que la siguiente conversación revele.

01:10:17 · DESATAR TRIÁNGULOS Y CICLOS

Los celos se exploran observando las dos percepciones. Una persona puede sentir que la otra está ocupada en otra cosa y, al mismo tiempo, estar mirando fuera de la relación. La hipótesis útil no es culpar, sino completar la imagen: ¿qué falta?, ¿qué está ocupando ese lugar?, ¿qué experiencia anterior se activa en cada miembro?

La relación con el padre aparece como un eje de trabajo: puede haber ausencia, idealización, rechazo o una necesidad persistente de protección. Esas posiciones pueden influir en el modo de acercarse y alejarse, en los juegos de persecución y distancia y en la elección de pareja. El cierre metodológico es claro: observar antes de inferir, trabajar por etapas y devolver a cada persona su propio lugar y su capacidad de elegir.